



MALA SEMANA

Isaac Cohen

Colaborador de la Fundación Ciudadanía y Valores (FUNCIVA)

Analista y consultor internacional, ex-Director de la Oficina de la CEPAL en Washington.

Comentarista de economía y finanzas de CNN en Español TV y radio.

La semana pasada, varios indicadores sacudieron los mercados de Estados Unidos, poniendo en duda la fortaleza de la recuperación económica.

Todo comenzó con un voto “simbólico,” en la Cámara de Representantes, dominada por los Republicanos, en contra del aumento del techo de la deuda pública. Las promesas del liderazgo Republicano no persuadieron a Wall Street que el voto, como lo caracterizó un representante de la Cámara de Comercio, era sólo una broma.

Posteriormente, fueron divulgados diversos indicadores, confirmando que está perdiendo fuerza la recuperación económica. Los precios y las ventas de casas continuaron bajando, salvo en dos ciudades principales, mientras que la manufactura declinó, opacando uno de los pocos puntos brillantes de la que ahora se percibe como una recuperación dispareja.

Como si fuera poco, el viernes, el Departamento de Trabajo anunció que en mayo fueron creados sólo 54,000 nuevos empleos no agrícolas, lo cual empujó el desempleo a 9,1 por ciento. Únicamente los servicios comerciales y los de salud aumentaron puestos de trabajo en Mayo, mientras que la manufactura perdió 5,000 empleos, después de seis meses consecutivos de aumento.

A pesar de estas señales de lenta recuperación, en Washington el debate está enfocado en la reducción de la deuda y en los recortes del gasto público.

Al finalizar la semana, Wall Street respondió al voto en la Cámara, mediante una advertencia de Moody's Investors Services. La empresa clasificadora de riesgo dijo, si en las "próximas semanas" no hay acuerdo sobre aumentar el techo del endeudamiento, podría revisar hacia abajo la clasificación de AAA de la deuda pública.

Para concluir con una nota positiva, algunos observadores esperan que los indicadores negativos, junto a la advertencia de Moody's, moverán al Congreso y al Ejecutivo a ponerse de acuerdo.
